

G É N E S I S

**CREACIÓN
EDÉN
Y DILUVIO**

MARCELO WALL

Editorial CLIE
www.clie.es



EDITORIAL CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECAVALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: clie@clie.es
<http://www.clie.es>



Copyright © 2023 por Marcelo Peter Wall Neufeld.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

© 2023 por Editorial CLIE. Todos los derechos reservados.

GÉNESIS. CREACIÓN, EDÉN Y DILUVIO

¿Qué trata de decir la Biblia?

ISBN: 978-84-19055-46-0
Depósito Legal: B 11139-2023

Religión y ciencia
REL106000

Impreso en Estados Unidos de América / Printed in the United States of America

Acerca del autor

Marcelo Wall obtuvo su maestría en estudios teológicos con énfasis en el Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Providence (Canadá). Es de nacionalidad paraguaya y creció en un ambiente multicultural. Es profesor de materias bíblicas y de idiomas –como griego y hebreo–, en la Universidad Evangélica de Paraguay. Ha sido ordenado en la Iglesia Hermanos Menonitas y forma parte del gremio de predicadores en su iglesia. Le es de sumo interés el fuerte impacto de la Biblia en muchas vidas y, en especial, la interpretación y cosmología de esta en comparación con la científica. Como exégeta bíblico, acompaña en varias traducciones bíblicas a idiomas nativos en su país. En su tiempo libre escribe en su blog bibliayterere.com y como todo buen paraguayo, le gusta compartir el deleite del tereré y de un rico asado.

Índice

Abreviaturas	9
Prólogo.....	15
Introducción.....	17
<i>¿Por qué este libro?</i>	18
<i>Cómo se compone el libro</i>	20
<i>Importante a considerar</i>	20
1. ¿Está todo clarito en Génesis?.....	23
<i>Los primeros cristianos</i>	23
<i>Las diferentes interpretaciones de Génesis 1</i>	26
<i>Conclusión</i>	49
2. Análisis de Génesis 1	53
<i>¿Qué es Génesis 1?</i>	53
<i>¿Cómo inicia el texto de Génesis 1?</i>	55
<i>Creación, material u ordenamiento de funciones</i>	56
<i>Luz y oscuridad</i>	59
<i>Las aguas y el aire</i>	60
<i>El mar y la tierra</i>	63
<i>A la imagen de Dios. Clímax de la creación</i>	66
<i>El séptimo día. El clímax del relato</i>	72
<i>Ordenando y dominando</i>	74
<i>El universo de la Biblia</i>	77
<i>Conclusión</i>	81
3. Desde el edén – Génesis 2–3	83
<i>Edén en el GPS</i>	83
<i>El edén es un santuario</i>	89
<i>El edén: un relato paradigmático</i>	101
<i>Creación en siete días y la creación de los humanos</i>	104

4. El diluvio.....	109
<i>¿Qué es lo que analizamos?.....</i>	109
<i>Un diluvio universal, pero ¿de qué universo?</i>	111
<i>Elementos contextuales del relato del diluvio.....</i>	113
<i>¿Una historia compartida?.....</i>	121
<i>Las edades y las genealogías</i>	126
<i>Conclusión.....</i>	138
5. Creación y destrucción en el Antiguo Testamento	141
<i>Génesis 6-9</i>	141
<i>Los Salmos.....</i>	143
<i>Los profetas mayores.....</i>	150
<i>Los profetas menores.....</i>	158
<i>Conclusión.....</i>	165
6. Creación y destrucción en el Nuevo Testamento.....	167
<i>Estrellas cayendo del cielo</i>	167
<i>Cielo y tierra pasarán</i>	170
<i>¿Cielo y tierra serán removidos?.....</i>	172
<i>Pero los elementos serán quemados.....</i>	174
<i>El cielo enrollado como un manuscrito</i>	177
<i>Conclusión.....</i>	180
7. Génesis y el problema de la evolución.....	183
<i>Los posibles problemas entre Génesis y la evolución.....</i>	184
<i>Siete días y los millones de años.....</i>	187
<i>Las genealogías y el contar de los años.....</i>	188
<i>La muerte.....</i>	194
<i>¿Naturaleza o Dios?.....</i>	196
<i>La formación de los humanos</i>	198
<i>Todos descienden de la primera pareja.....</i>	201
8. El Adán histórico, ¿y la Eva?.....	205
<i>¿Qué se quiere decir con histórico?</i>	205
<i>El Adán del Antiguo Testamento</i>	207
<i>El Adán de los Evangelios</i>	209
<i>El Adán de Pablo.....</i>	210

<i>El pecado original de Adán</i>	211
<i>Los “Adanes” del tiempo de Pablo</i>	216
<i>¿Y la Eva histórica?</i>	226
<i>Conclusión</i>	229
9. <i>Fe y ciencia</i>	231
<i>Modelos de interacción entre ciencia y fe</i>	234
<i>¿Hay un modelo más bíblico?</i>	239
<i>La metáfora de los dos libros de Dios</i>	248
<i>Cosmovisiones adversas</i>	251
<i>Conclusión</i>	256
10. <i>El mensaje de Génesis</i>	259
<i>La creación es algo sagrado</i>	259
<i>Los siete días son la inauguración del espacio sagrado</i>	261
<i>El edén es donde cielo y tierra se conectan</i>	264
<i>Si Dios creó de forma evolutiva, no contradice la Biblia</i>	266
<i>Dios quiere que representemos al jardinero en perfección en esta tierra</i>	268
<i>El rumbo de la creación es una restauración glorificada</i>	271
<i>Conclusión</i>	273
Anexos	275
<i>Comparación ilustrativa de dos teorías</i>	275
<i>Concepciones de la interpretación paradigmática</i>	277
<i>Comparación Griega de lista de piedras</i>	283
<i>Comparación hebrea de la lista de piedras</i>	284
<i>Tabla de edades y muertes</i>	285
Lista de tablas	286
Lista de ilustraciones	287
Bibliografía	289

Abreviaturas

LIBROS BÍBLICOS Y PARABÍBLICOS

Gn	Génesis
Éx	Éxodo
Lv	Levítico
Nm	Números
Dt	Deuteronomio
Jos	Josué
Jue	Jueces
1Sa	1 Samuel
2Sa	2 Samuel
1Re	1 Reyes
2Re	2 Reyes
1Cr	1 Crónicas
2Cr	2 Crónicas
Esd	Esdras
Neh	Nehemías
Sal	Salmos
Pr	Proverbios
Ec	Eclesiastés
Is	Isaías
Jer	Jeremías
Ez	Ezequiel
Da	Daniel
Os	Oseas
Jon	Jonás
Nah	Nahum
Hab	Habacuc

Sof	Sofonías
Zac	Zacarías
Mt	Mateo
Mr	Marcos
Lc	Lucas
Hch	Hechos
Ro	Romanos
1Co	1 Corintios
2Co	2 Corintios
Gá	Gálatas
Fil	Filipenses
Col	Colosenses
1Ti	1 Timoteo
2Ti	2 Timoteo
Heb	Hebreos
Stg	Santiago
1Pe	1 Pedro
2Pe	2 Pedro
Jud	Judas
Ap	Apocalipsis
1Q20	Génesis apócrifo arameo
2Bar	2 Baruc
4Esd	4 Esdras
Ep. Ber.	Epístola de Bernabé
Jub	Jubileos
Opif.	De oficio mundi (De la creación del mundo)
Sab	Sabiduría de Salomón
Sir	Ben Sira
ViAd	Vida de Adán y Eva

ABREVIACIONES GENERALES

a.C.	antes de Cristo
ADN	ácido desoxirribonucleico

aprox.	aproximadamente
cap.	capítulo
d.C.	después de Cristo
gr	griego
heb	hebreo
pág.	página
v.	versículo

BIBLIAS

BLP	Biblia La Palabra
BNP	Biblia de Nuestro Pueblo
DHH	Biblia Dios Habla Hoy
DHH-E94	Biblia Dios Habla Hoy de Estudio 1994
JBS	Biblia del Jubileo
LBLA	La Biblia de Las Américas
LXX	Septuaginta (Biblia traducida al griego)
NA ²⁸	Texto Griego Nestle-Aland de la Deutsche Bibelgesellschaft (28ª ed.)
NTV	Biblia Nueva Traducción Viviente
NVI	Biblia Nueva Versión Internacional
RV60	Biblia Reina Valera 1960
RVA2015	Biblia Reina Valera Actualizada 2015
RVC	Biblia Reina Valera Contemporánea
TLA	Biblia Traducción al Lenguaje Actual
UBS ⁵	Texto Griego de las Sociedades Bíblicas Unidas (5ª ed.)

OBRAS Y SERIES DE OBRAS DE REFERENCIA

BZAW	Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft
COQG	Christian Origins and the Question of God
COS	Context of Scripture
ETSCS	The Electronic Text Corpus of Sumerian Literature
FOTL	Forms of Old Testament Literature Series

JSOTSS	Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series
KTU	Keilalphabetische Texte aus Ugarit
NIDOTTE	New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis
OTS	Oudtestamentische Studiën
Quaest. Gen.	Quaestiones in Genesim et Exodum (Preguntas en Génesis y Éxodo)
SB	Subsidia Biblica
SSTJNTT	Studies in Second Temple Judaism and New Testament Texts
SupJSJ	Supplements to the Journal for the Study of Judaism
UBS	Sociedades Bíblicas Unidas
WUNT2	Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2ª serie
ZIBBC	Zondervan Illustrated Bible Background Commentary

REVISTAS ACADÉMICAS

BBR	Bulletin for Biblical Research
Bib	Biblica
BibSac	Bibliotheca Sacra
BJRL	Bulletin of the John Rylands Library
Eur J Hum Genet	European Journal of Human Genetics
Genome Res	Genome Research
J. Creation	Journal of Creation
JBL	Journal of Biblical Literature
JBL	Journal of Biblical Literature
JETS	Journal of the Evangelical Theological Society
JR	The Journal of Religion
RSR	Religious science research
VT	Vetus Testamentum
WTJ	Westminster Theological Journal

SERIES DE COMENTARIOS

AB	Anchor Bible
AOTC	Abingdon Old Testament Commentaries
BCBC	Believers Church Bible Commentary
BECNT	Baker Exegetical Commentary on the New Testament
JPS	Jewish Publication Society
NICNT	New International Commentary on the New Testament
NICOT	New International Commentary on the Old Testament
NIGTC	New International Greek Testament Commentary
WBC	Word Biblical Commentary

Prólogo

Leer es uno de los placeres más hermosos, únicos y desafiantes que disfruto en la vida. Leer buenos libros, bien escritos, con solidez argumentativa y que plantean reflexiones novedosas e informadas, siempre resulta ser una aventura extraordinaria. Más aún, leer excelentes libros, con múltiples entradas, transdisciplinarias, polémicas, debatibles y opinables, y que invitan a desaprender para aprender nuevamente, me parece una caminata feliz que saboreo plenamente como expresión de la gracia de Dios.

El libro de profesor Marcelo Wall, *Génesis: Creación, edén, diluvio*, es uno de esos libros que producen placer y alegría e invitan al diálogo fraterno. Es uno de esos libros provocadores y que dismantelan prejuicios, desde la primera página, hasta el final, y que se disfruta, capítulo tras capítulo, con creciente expectativa. No exagero entonces si afirmo que, luego de la lectura del libro, uno comprende mejor la pregunta que plantea el autor en el título del mismo: ¿Qué trata de decir la Biblia? Y, desde esa pregunta, dialoga creativamente con una diversidad de puntos de vista, plantea argumentos con claridad y solidez, desmadeja hipótesis e invita a repensar la fe encarando los desafíos que plantean las ciencias.

Aunque el título comienza con la palabra *Génesis*, uno se engaña si cree que únicamente el libro trata sobre el primer libro del Antiguo Testamento y, particularmente, sobre los tres primeros capítulos en los que parecen concentrarse los distintos abordajes de los expertos que intentan desentrañar el mensaje contenido en los relatos que aquí se entrecruzan. En realidad, el libro es un diálogo con distintas perspectivas y con otros libros de la Biblia que, de una u otra manera, hacen referencia a los temas que están presentes al inicio del relato de *Génesis*. (Salmos, Profetas, Nuevo Testamento). Es, además, un diálogo abierto, franco, intenso, fructífero y crítico con otras disciplinas académicas, entre ellas, la teología.

El autor, paso a paso, va explicando su punto de vista en interacción permanente con diversos especialistas en Génesis y con los argumentos de las ciencias. Las citas bibliográficas que inserta en el transcurso de la discusión, indica que está bien informado y que conoce de primera mano la discusión académica contemporánea. En

cada capítulo explica abiertamente los distintos enfoques, expone claramente su comprensión del tema o temas en discusión, y finaliza con conclusiones que sintetizan todo lo discutido y su propia opinión.

Luego de leer el libro, una de las primeras reacciones que tuve fue decirme a mí mismo: ¡Qué arriesgado es el autor! Así es en afecto, porque uno tiene que ser bastante arriesgado para escribir un libro sobre temas bastante trajinados y discutidos desde distintos ángulos a lo largo de muchas décadas, pero que, sin embargo, se pueden abordar desde otros marcos teóricos, metodologías y preguntas que aún no fueron respondidas. Valoro mucho el coraje y la seriedad académica con la que el autor escribe un libro necesario y pertinente, no solo para un público religioso, sino para todas las personas amantes de la verdad, sean o no cristianos.

Él mismo confiesa que afirma la autoridad de la Biblia como lo haría un creyente evangélico en cualquier contexto o frontera de la vida, pero precisa que esa confesión no significa ni implica que uno no esté abierto al diálogo y que cierre su mente a interactuar con otros que también, partiendo del rigor académico, no desertan de su fe, sino que en ese tránsito de búsqueda y de reflexión, la misma se va ahondando. Aunque, tal vez, el autor no diría que es un biblista, sin embargo, para quien lee el libro, resulta claro que maneja con destreza las herramientas de las ciencias bíblicas y que es un teólogo que sabe dialogar con respeto y tolerancia con quienes tienen una opinión distinta a la suya.

Usted tiene en sus manos, entonces, un libro bien escrito, adecuadamente documentado, explicado con rigor académico, fruto de una intensa investigación, y con un contenido sumamente útil para el diálogo con otras disciplinas, otras religiones y el variado menú de opiniones al interior de las iglesias cristianas sobre temas en los que no necesariamente coinciden los puntos de vista y que exigen diálogo, respeto y tolerancia.

¡Disfrutará su lectura! Especialmente, si tiene una mente abierta y un corazón dispuesto a desaprender para seguir aprendiendo y para saber que no está solo en este peregrinaje en el que, a cada tramo o en cada recodo del mismo, los saberes se van enriqueciendo y las experiencias de reflexión comunitaria embellecen la vida.

Darío A. López Rodríguez.

Villa María del Triunfo, Lima-Perú, abril del 2023.

Introducción

¿De dónde venimos? ¿De dónde surgió el universo? ¿Cómo llegamos a ser lo que somos? ¿En cuánto tiempo se formó la tierra? Muchos argumentos se han elaborado para explicar que la teoría de la evolución revela los millones de años que tardó hasta que de una partícula más pequeña surgió un planeta tan complejo como lo es nuestra tierra. Por otro lado, muchos cristianos han presionado en contra de estas opiniones, argumentando que a Dios le bastó una semana para formarlo todo. Los medios de comunicación muchas veces nos pintan una guerra entre la ciencia y la Biblia. ¿Qué pasaría si te dijera que no hay contradicción entre millones de años y siete días? Sí escuchaste bien, ¿qué pasaría si en realidad la Biblia y la ciencia no estarían en contradicción? En este libro explico que, si leemos la Biblia como quiere ser entendida y escuchamos a la ciencia sobre nuestro mundo, no habría una brecha entre la fe y la razón como muchas veces es aludida.

Si Dios está en el cielo y nosotros aquí en tiempo y espacio, ¿qué tiene que ver Dios con nosotros? Este fue el razonar de un joven ateo. Los tres primeros capítulos de la Biblia parecen justamente explicar esta incógnita: ¿qué tiene que ver Dios con nosotros? Es a partir de aquí que la venida de Jesús y su victoria realmente llegan a recibir un sentido más completo. ¿Podría ser que no conocemos del todo bien el mensaje de Génesis? Para la fe cristiana, los primeros capítulos de Génesis han sido fundamentales. Sin embargo, como este joven ateo, hay muchos que viven con más preguntas que respuestas sobre un libro tan importante.

Aunque en la historia hay más literatura desde los teólogos acerca de esta pregunta, hoy en día parece que nos dejamos llevar por lo que los científicos dicen. Hay poca literatura presente en nuestras iglesias de parte de gente estudiada en la Biblia para afrontar estas preguntas. Quizá sea por las minas que están escondidas en la temática, que fácilmente pueden explotar y, quizá,

hasta arruinar una carrera teológica. Sin embargo, creo que estas preguntas son tan importantes que vale la pena poner la carne al asador. Si al final no está de acuerdo conmigo, no se preocupe, puedo vivir con diferentes opiniones. Pero no puedo dejar que la Biblia sea simplemente interpretada por científicos. Mi anhelo es que, a través de este libro, la Biblia pueda recobrar toda su fuerza y su impacto que contiene esta hermosa Palabra de Dios en nuestras vidas e iglesias.

La Biblia nos deja simplemente perplejos. Si conocemos la fuerza de gravedad, ¿por qué Dios tuvo que limitar a las aguas para que surja la tierra seca? Por otro lado, la francesa ya fallecida Jeanne Calment mantiene el récord mundial de nuestra época de longevidad con unos 122 años.¹ ¿Cómo es entonces que Matusalén pudo haber vivido 969 años? ¿Cómo Noé pudo tener a sus hijos recién a sus 500 años? Me imagino que lo habrá festejado a lo grande, el primer hijo junto al cumpleaños de medio milenio, quizá con un buen asado, como lo hacemos aquí en el sur. El lector moderno puede llegar a sentirse como en un laberinto entre las historias de la Biblia y las evidencias científicas. Son justamente estas y muchas preguntas más que este libro trata de mostrar cómo Génesis tiene respuestas a preguntas modernas, aunque quizá no aparezcan a primera vista.

¿POR QUÉ ESTE LIBRO?

Era un verano caluroso, estaba en una piscina refrescándome del calor tan dominante en nuestro querido Paraguay, que lo llamamos el corazón de Latinoamérica. Estaba de vacaciones del año lectivo, durante el cual trabajaba como capellán en un colegio cristiano. Lo mejor del trabajo, en comparación con los líderes juveniles, es que podía acompañar a los jóvenes y niños también los lunes o justo antes de un examen, cuando se encontraban en uno de sus más difíciles momentos. Estas vacaciones iban a ser diferentes porque había adquirido un libro para prepararme a enfrentar la tan temida teoría de la evolución. Lo devoré por lo interesante que era y porque me animaba a confrontar esta supuesta amenaza global.

1. Gerontology Research Group, "Gerontology Research Group (Grupo de Investigación Gerontología) - Verified Supercentenarians". *Gerontology Research Group*, 1 de enero de 2015, <https://grg.org/Adams/B.HTM>.

Cuando regresé al colegio, me encontré en una situación en la que había dado un devocional sobre Génesis y la creación a los chicos que, sin mi conocimiento, justo habían estudiado en la clase de ciencias naturales algo de genética y la teoría de la evolución y, en historia, el tiempo paleolítico, más conocido como la antigua edad de piedra (sí, de Los Picapiedra). Este devocional fue diferente a todos los demás. No solo me encontré en un dilema de que la ciencia y la Biblia parecían estar uno contra otro a puños, sino que también entre los docentes no había una claridad en cómo abordábamos este dilema. ¿Cómo podía responder a las preguntas tan profundas de los estudiantes? Pensé en mi interior ¡qué responsabilidad más grande de afrontar esta aparente contradicción junto con ellos que muy probablemente definirá mucho de su vida posterior!

Las preguntas de los estudiantes me dieron una lección de vida. Como buen docente traté de aprender más de mis estudiantes que ellos de mí. ¡Y vaya resultado! Mi reflexión del dilema entre lo que dice la Biblia sobre los siete días, el cálculo de los años de las genealogías y el diluvio, me llevó a contrastar con las mediciones de los espectros de las luces que nos llegan de las estrellas, que cuentan historias aparentemente tan contradictorias. En mi proceso de reflexionar sobre estas preguntas, dos de ellas me llegaron al fondo del corazón: ¿será que la naturaleza podría decirnos algo diferente de lo que la Palabra de Dios nos dice? Lo que me llevó a la siguiente pregunta: ¿hemos entendido bien la ciencia y, sobre todo, lo que la Biblia trata de comunicar?

El intento de sobreponer en forma directa la ciencia con sus tiempos y los días como etapas o periodos no me fue satisfactorio. Pues este razonamiento me presionaba a ajustar la Biblia a lo que la ciencia dictaba. Debía haber una manera mejor. En librerías cristianas encontraba una gran cantidad de libros sobre el dilema del Génesis, pero casi todos eran escritos por científicos y no por gente estudiada en la Biblia. Esta es la razón detrás de este libro. Si has escuchado de este dilema desde la perspectiva científica, por qué no adentrarse en lo que la Biblia tiene para ofrecer.

Que no nos suceda como al padre de aquella anécdota en la que un niño le había contado a su padre lo aprendido en el colegio: ¡descendemos de los monos! a lo que el padre haya respondido: tú quizás, pero yo no.

CÓMO SE COMPONE EL LIBRO

El libro está organizado de la siguiente manera: empezamos con una reflexión sobre qué maneras existen de leer la Biblia y cuál de ellas quiere la Biblia que usemos para respetarla por lo que es. A partir de ahí, nos adentramos a Génesis 1–3, donde trato de mostrar que muchas veces ni conocemos bien las historias porque existe una gran probabilidad de que la última vez que hemos leído o escuchado estos relatos bíblicos fue cuando éramos niños. De la creación y el paraíso, nos adentramos en la pregunta del diluvio y sus consecuencias no solo para el mundo, sino para entender mejor lo que el resto de la Biblia trata de decirnos. Del diluvio nos vamos a la pregunta de qué nos pueden delatar las destrucciones del mundo en la Biblia sobre la creación de la tierra. Es sobresaliente lo que podemos aprender de la creación partiendo del estudio de las destrucciones del planeta. Aquí analizamos las aguas, el fuego y las estrellas cayendo, rasgando el nuevo cielo y la nueva tierra.

Pero lo que une estos dos mundos son el primer Adán y el último que es Jesús. Por esta razón, necesariamente debemos entrar en la pregunta sobre el Adán histórico en Génesis, si Adán y Eva existieron y cuándo. Esta cuestión es una excelente muestra de cómo la ciencia y la fe parecen enfrentarse y cómo se pueden encontrar. Es justamente esta la siguiente pregunta que se trata de responder: ¿cómo debemos abordar los dos mensajes de la ciencia y la Biblia entre los cuales vivimos los cristianos, como en un desfasaje, tratando de bailar en dos pistas a la vez? Déjeme llevarle a lo largo de estas preguntas tan importantes para todos. Digo para todos, porque una de las cuestiones que depende de estas respuestas es lo que significa ser un humano. Asunto que nos incumbe a todos los que somos humanos. Finalmente, terminamos con la pregunta sobre cuál es entonces el mensaje de Génesis para nosotros hoy en día. Un mundo que es sobrevolado por satélites, donde las vacunas llevan un mensajero a nuestro ADN. ¿Qué podría decirnos un libro tan antiguo como Génesis a nosotros?

IMPORTANTE A CONSIDERAR

Antes de iniciar, quisiera aclarar que creo en la inspiración divina de la Palabra de Dios. Soy cristiano y sigo al Señor Jesús aún con mis

luchas y debilidades. Quizás las palabras de Agustín de Hipona nos ayudan a aclarar de lo que se trata el libro:

*No luchamos por la sentencia de la divina Escritura, sino por la nuestra, al querer que la nuestra sea la de la divina Escritura, cuando más bien debemos querer que la de la Escritura sea la nuestra.*²

No se trata de si la Biblia tenga autoridad o no, este libro y autor aceptan de antemano la inspiración divina de la Palabra de Dios. A la vez, sí se trata de cómo la interpretamos.

Podemos estar de acuerdo en lo que dice la Biblia, pero esto no significa que estaremos de acuerdo sobre lo que quiere decir la Biblia. Este libro como su autor aceptan que Dios puede hacer grandes milagros, incluso un arca que sea más grande por dentro que por fuera. Pero al mismo tiempo, aquí se tratan las preguntas de cómo entender la Palabra de Dios y su querido mundo por el cuál ha dado su hijo amado. Es este enfoque misionero lo que me ha llevado a escribir este libro. ¿Cómo podemos ser proclamadores del mensaje de Cristo en medio de un mundo que parece ser tan diferente al de la Biblia?

Un estudio realizado a lo largo de cinco años por la Barna Group, que hace investigaciones en las iglesias cristianas, ha identificado seis razones por la que la generación considerada *millennials* (nacidos entre 1981 y 1996) haya dejado la iglesia. La tercera razón de estas fue que la iglesia actual tiene una actitud antagonista hacia la ciencia.³ Mi preocupación radica en que sé que, entendiendo mejor la Biblia y la ciencia, tendremos un mejor futuro para nuestros jóvenes. La Palabra de Dios tendrá relevancia para ellos y tendrá su impacto en un mundo que ha cambiado bastante.

2. Agustín, *Comentario Literal al Génesis*, trad. Lope Cilleruelo García (Madrid, España: Biblioteca Autores Cristianos, 1989), § 1.18.37, http://www.augustinus.it/spagnolo/genesi_lettera/index2.htm.

3. David Kinnaman, *You Lost Me: Why Young Christians Are Leaving Church... and Rethinking Faith* (Grand Rapids, MI, EE.UU.: Baker, 2016), 131–46. Para un breve resumen, ver “Six Reasons Young Christians Leave Church”, *Barna Group*, 27 de septiembre de 2011, <https://www.barna.com/research/six-reasons-young-christians-leave-church/>.

¿Está todo clarito en Génesis?

Tantas clases de idiomas hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado. Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí (1Co 14:10-11).

LOS PRIMEROS CRISTIANOS

Cuando abrimos la Biblia y leemos una historia, solemos saltar palabras, frases o versículos enteros, hasta llegar a la parte que decimos saber que contiene la enseñanza para nosotros, como lo hemos aprendido. Pues a menudo pensamos que ya entendemos cabalmente lo que la Biblia dice. Pero ¿es tan claro y obvio lo que la Biblia quiere comunicar? Esta es una pregunta que trataré de hacer una y otra vez a lo largo de este libro. La intención no es para nada hacerle dudar al creyente de nuestro gran Dios, sino es tratar de abrir nuevamente la Biblia y analizar cuál forma de interpretación hemos aprendido. No me enfocaré en las evidencias científicas, como muchos libros lo suelen hacer. Aquí trataré de explicar qué es lo que la Biblia quiere transmitir.

El relato de Génesis 1, los días de la creación, ha sido objeto de disputa por varios años. No estoy hablando solamente de los últimos 20 años, sino de siglos e incluso milenios. Pero a lo largo de la historia, personas que han leído e interpretado el primer capítulo de la Biblia, la han entendido de manera muy diferente. A pesar de ello, la gran mayoría de estas personas creían en el mismo Dios que los cristianos creemos hoy en día. ¿Cómo es posible que crean en el mismo Dios, pero entiendan su mensaje tan diferente?

En primer lugar, muchos libros que tratan sobre Génesis 1, hablan de evidencias científicas. Sea a favor o en contra, nos muestran que se parte de una forma bien establecida de leer el Génesis. Mejor dicho, presumen de que todo está bien clarito en el relato bíblico. Esta forma de acercarse al debate del origen está fuertemente

influenciada por el modernismo, enfatizando potentemente el análisis del mundo y sus eventos desde una perspectiva científica. Esto quiere decir que se asume que solo se puede determinar por cierto según el método científico. Solo puede ser verdad si es posible repetir la hipótesis y, en la reproducción del evento, que el resultado sea siempre el mismo. Esta es una de las razones por las que los milagros hoy en día son criticados o exaltados por algunos.

Sin embargo, el libro de Génesis no siempre se interpretó de esta manera científica. No lo leían como el lector moderno lo lee. En realidad, a veces nos asustamos de las maneras en que personas creyentes han leído el relato del Génesis. En los tiempos de la composición del Nuevo Testamento, entre 40 a.C.-60 d.C., un filósofo judío llamado Filón de Alejandría, decía que los seis días no hablan del tiempo que Dios tardó en sus acciones creadoras, sino de la necesidad del orden que requería tener lo creado. Este ejemplo presenta una enseñanza muy diferente a la que el lector moderno está acostumbrado. Para Filón, la enseñanza de Génesis 1 es el orden divino. Para el lector moderno suele ser difícil entender cómo el orden de lo creado sea lo central del capítulo. Le concierne más la cronología y las dificultades científicas con lo relatado en la Biblia. Una de las preguntas modernas, por ejemplo, suele dirigirse hacia el problema de los primeros tres días, cómo podían existir las plantas sin el sol que recién aparece en el cuarto día.

Por otro lado, Justino Mártir (100-165 d.C.) e Ireneo (130-202 d.C.), conocidos teólogos en la iglesia primitiva, tenían problemas similares con entender los días como periodos de doce o 24 horas. Ellos argumentaban que el texto de Génesis no habla del tiempo de la creación, ya que el tiempo se había creado durante la creación. En específico, ellos afirmaban que Dios creó el tiempo recién durante el cuarto día. Esto es muy parecido a algunas interpretaciones modernas que tratan de superponer los tiempos de Génesis y la ciencia. Justino Mártir e Ireneo apoyaban su explicación en Sal 90:4 y 2Pe 3:8, donde los autores bíblicos señalan que los días de Dios son como mil años.

En la *Epístola de Bernabé* (70-132 d.C.), el autor cristiano también siguió esta interpretación. Allí encontramos que la analogía del día como mil años, no solo le dio argumentos para interpretar los comienzos, sino también el fin: "Terminó en seis días. Quiere decir esto que, en seis mil años, el Señor dará fin a todas las cosas" (Ep.

Ber. 15:4).¹ Muchos de los lectores modernos tendrían problemas con esta interpretación, porque significaría que en septiembre del año 2239 d.C. se acabaría el mundo, según el calendario actual de los judíos.² Esta clase de afirmaciones explica mucho de las fanáticas búsquedas cronológicas de la fecha exacta del fin del mundo. Se debe aclarar que hay varios cálculos diferentes de los periodos bíblicos, desde la creación hasta el éxodo de Egipto y desde este éxodo hasta los tiempos de David.³ Estas variaciones vendrán a ser muy importantes más adelante.

También encontramos en los *Fragmentos de Papías* una explicación muy común entre los líderes de la iglesia primitiva de la creación. Por ejemplo, Atanasio de Sinaí escribe que Papías (70-163 d.C.), Clemente (150-215 d.C.) y otros grandes eruditos de la iglesia primitiva, “estaban de acuerdo entre sí en entender toda la obra de los seis días (como refiriéndose) a Cristo y a su iglesia”.⁴ Aunque no queda del todo claro lo que significa esto, notamos algo bien diferente a la lectura moderna.

Unos años más tarde, Agustín de Hipona (354-430 d.C.), pareciera ser muy revolucionario cuando explicó que Dios no necesitó seis días para formar la tierra. Para él como para sus contemporáneos era lo más obvio que Dios habría creado todo en su primer pensamiento. Ni hacía falta decirlo, ni trabajar o tomarse un tiempo de descanso. A la pregunta: ¿por qué entonces la narrativa de los seis días? él respondía que fue una manera en que nosotros podríamos entender lo que había sucedido. La manera científica de leer el relato podría tener sus problemas con esta interpretación mucho más teológica de Agustín.

Para Agustín y sus contemporáneos había una lógica teológica que se basaba en la naturaleza de Dios mismo. Primero se debía definir lo que Dios era, y luego de esa base toda la interpretación

1. Traducción de Alfonso Ropero, ed., *Obras escogidas de los Padres apostólicos* (Barcelona, España: Clie, 2018), 276.

2. Ver también John C. Lennox, *El principio según el Génesis y la ciencia: siete días que dividieron el mundo* (Barcelona, España: Clie, 2018), 35.

3. Para el texto masorético, la Biblia hebrea, el año 6000 hubiera sido 1836 d.C.; según la Biblia griega (LXX) el año 6000 hubiera sido en 725 d.C. y, según Josefo, ese año hubiera sido en 1912 d.C. Marshall D. Johnson, *The Purpose of the Biblical Genealogies: With Special Reference to the Setting of the Genealogies of Jesus* (London, Reino Unido: Cambridge University Press, 1969), 262–65.

4. Ropero, *Obras escogidas de los Padres apostólicos*, 321.

de la Biblia debía someterse a esa definición. Este punto de partida llegaba a ser su presupuesto general (*su a priori*), desde el cual analizaban y deducían la verdad de toda cosa. Para los reformadores del siglo XVI una de sus reivindicaciones fue dejar que la Biblia hable por sí misma, sin someterla de antemano a estos dogmas iniciales. Pretendían que las creencias y doctrinas siguieran a la Biblia, y no la Biblia a aquellas. La Biblia debía ser el criterio último de toda verdad cristiana. Esto, como es sabido, no resolvió las disputas religiosas, pues cada cual siguió su particular método de interpretación (*sus presupuestos*), de modo que se produjo una intensa guerra de interpretaciones. Tocante al tema que nos ocupa, es importante indicar que en aquel entonces ni la Iglesia católica ni las protestantes tenían una sola y única interpretación oficial de Génesis 1, ya que de un modo general todas admitían la existencia del universo como un acto creativo de Dios.

Es más, todas estas formas de interpretación y las siguientes, a lo largo de la historia del cristianismo, son interpretaciones de más de mil años después de David y aproximadamente unos 1500 años después de Moisés. Mucho puede suceder durante un siglo, y mucho más en milenios. Hoy ya estamos a unos 3000 años después de David o 4500 después de Moisés. Esto es una cuestión importante para poder escuchar lo que la Biblia quiere decir, hablando ya por tantos milenios. Las formas de interpretar la Biblia tienen su propia historia. Mientras que en el siguiente capítulo hablaremos sobre cómo se interpretaba el primer capítulo de la Biblia por lo menos unos 4 milenios antes, en este capítulo nos ocuparemos en cómo se interpreta Génesis 1 hoy en día.

LAS DIFERENTES INTERPRETACIONES DE GÉNESIS 1

Hoy en día existen varias maneras de interpretar el primer capítulo de la Biblia. De aquí en adelante, presentaré varias maneras de interpretar Génesis, que han sido modelos de interpretación para mayores grupos cristianos. Como hemos visto anteriormente, nuestra mente moderna está impregnada de la insoluble unión entre la ciencia y la palabra de Dios, por lo que la mayoría de estas interpretaciones trata de compaginar la Biblia y los descubrimientos científicos. No trato de establecer una verdad científica, sino de establecer una ruta a seguir de lo que la Biblia trata de transmitir al hablar de creación. Para esto he tratado de categorizar las interpretaciones en

seis diferentes grupos. Explico cada grupo y, seguramente, veremos reflejado en uno o varios grupos nuestra propia interpretación. He llamado a estos grupos de la siguiente manera, para que puedan ser fácilmente reconocibles por su nombre:

1. Prescripción científica.⁵
2. Días simbólicos (días = periodos).⁶
3. Hipótesis de intervalo.
4. Completa analogía.⁷
5. Historia en su contexto cultural.⁸
6. Cosmología Antigua.⁹

1. Prescripción científica

La interpretación de Génesis como una prescripción a la ciencia, ha aparecido desde los momentos en que los descubrimientos científicos empezaron a ir claramente a lo que dice la Biblia. Un ejemplo es que en la Biblia la luna es una luminaria que emite luz, pero para Copérnico era observable que había lugares oscuros en la luna. Por lo tanto, la consideró un satélite natural que refleja la luz del sol. Sin embargo, la posición de demandar de la Biblia una prescripción científica ha tenido un largo trayecto desde la edad media. Esta interpretación se incrementó excepcionalmente después de la segunda guerra mundial en Estados Unidos y también en Europa.¹⁰

5. En los análisis científicos, este grupo suele determinarse como Creacionismo de Tierra Joven (CTJ). Una buena descripción se encuentra en Antonio Cruz, *A Dios por el ADN* (Barcelona, España: Clie, 2017), 214.

6. En lo científico, este grupo suele determinarse Creacionismo de Tierra Antigua (CTA). Para una buena descripción de esta teoría científica, ver Cruz, *A Dios por el ADN*, 232–33.

7. El mejor representante sigue siendo Agustín de Hipona.

8. Buenos representantes serían Tremper Longman, “*What Genesis 1-2 Teaches (and What It Doesn’t)*”. En *Reading Genesis 1-2: An Evangelical Conversation*, ed. J. Daryl Charles (Peabody, MA, EE.UU.: Hendrickson, 2013); Luis Alonso Schökel, *Hermenéutica de la palabra: interpretación literaria de textos bíblicos*, vol. 2 de *Academia Cristiana* 38 (Madrid, España: Ediciones Cristiandad, 1987).

9. Un buen representante de esta forma de interpretación es John H. Walton, *El mundo perdido de Génesis uno: cosmología antigua y el debate de los orígenes*, trad. Jorge Ostos (Salem, OR, EE.UU.: Kregima, 2019), 15–20.

10. Nicolaas A. Rupke, “*Reclaiming Science for Creationism*”, en *Creationism in Europe*, ed. Stefaan Blancke, Hans H. Hjermslev y Peter C. Kjærgaard (Baltimore, MD, EE.UU.: John Hopkins University Press, 2014), 242. Rupke explica este auge posguerra por el neocatastrofismo, ya que la ciencia inició en el discurso de cómo terminaría la humanidad (ej. cometa, tsunamis, etc.). Tres factores son citados como sinérgicos a este neocatastrofismo,

Hoy día, la interpretación ha sido popularizada, en especial, desde los Estados Unidos. El eje del movimiento llamado creacionismo científico ha sido el ingeniero hidráulico Henry M. Morris, a partir de 1950. Desde entonces, Morris había publicado más de 25 libros defendiendo su interpretación especialmente ante la, según él, amenazante teoría de la evolución. Su posición interpretativa es sumamente elaborada. Se trata de un esquema científico, una historia de la formación del mundo y de las diferentes especies de animales, utilizando como autoridad literal a Génesis 1-11. Para los que hemos crecido en hogares cristianos, esta posición es la más fácil de comprender y de seguir, en especial si se tuvo poco o ningún contacto con estudios científicos.

Es importante reconocer que esta interpretación se desarrolló más detallada y expansivamente, en parte por el cambio del currículum nacional de los colegios al término de la Segunda Guerra Mundial. El nuevo currículum exigía enseñar la teoría de la evolución. Por lo tanto, este grupo creacionista trabajó fuertemente defendiendo la historia de la creación como parte del currículum en sus colegios. El enfoque fue presentado como un currículum paralelo, para que padres y profesores puedan seguir enseñando el currículum anterior y no la teoría de la evolución.¹¹

El Museo de la Creación en Petersburgo, Kentucky, Estados Unidos, mantiene esta forma de explicar el mundo. Ken Ham, quien es el director del museo también construyó un arca según las medidas presentadas por Dios a Noé en Génesis 6. Es interesante que en la página web del museo se puede encontrar un fuerte énfasis en las palabras utilizadas en la Biblia, según la versión King James, para explicar lo que la ciencia debería enseñar.¹²

La propuesta es interesante, ya que elimina cualquier autoridad que la ciencia pueda tener. Esto libera a los lectores de la Biblia de cualquier problema teológico que pueda aparecer entre la ciencia y la fe. Morris explica el punto de partida de su interpretación de Génesis de la siguiente manera:

que posibilitaron la expansión del creacionismo científico: 1. la fuerte inclinación de leer la Biblia de manera literalista; 2. la separación de muchas iglesias del estado; 3. el efectivo uso de los medios de comunicación de parte del movimiento (pág. 244).

11. Gerald Rau, *Mapping the Origins Debate: Six Models of the Beginning of Everything* (Downers Grove, IL, EE.UU.: IVP Academic, 2012), 184–85.

12. Creation Museum, “Creation and Science”, *Creation Museum*, s.f., <https://creationmuseum.org/creation-science/> accedido el 2 de enero de 2020.

*No hay alternativa. Si la Biblia es la Palabra de Dios —y lo es— y si Jesucristo es el infalible y omnisciente creador —y lo es— entonces debe ser creído firmemente que el mundo con todas sus cosas fueron creados en seis días naturales y que los largos periodos de la historia evolutiva nunca sucedieron.*¹³

Con esta afirmación, Morris arriesga toda la fe en que la Biblia sea la Palabra de Dios, y que Jesús sea el creador de todo, por la longitud de los seis días de Génesis 1. Realmente es un paso muy valiente, sin embargo, también bastante arriesgado. Además, se puede notar que lo más importante para Morris es la refutación de los largos periodos que una evolución podrían presentar para la lectura de Génesis 1. Para él, todo se basaba en la cuestión de la longitud de los días. Esto significa que, toda interpretación de Génesis que explique que el mundo solamente tenía 144 horas de antigüedad desde sus inicios hasta su funcionamiento normal, es aceptada.

Sin embargo, que la inspiración divina de la Biblia y la acción creadora de Jesús dependan de esta interpretación es algo exagerada. Podría ser comparado con alguien que cuelga su fe cristiana en un clavito por un hilo demasiado fino. ¿Qué pasa si nuevos descubrimientos llegasen a mostrar evidentemente una evolución por más tiempo que 144 horas, como la luna que no emite luz propia? Por esta razón, esta interpretación sale de un *a priori*, que se negará todo lo que no encaja con el actual entendimiento de la lectura literal de la Biblia.

Ya los padres de la iglesia se habían hecho la pregunta, que surge nuevamente con estos *6 días naturales*: ¿y qué de los días en los que no había sol todavía? ¿Cómo se cuentan las horas sin tener un sol? ¿Podría ser que la Biblia se habría referido realmente a *días naturales*? ¿Por qué la iglesia no simplemente eligió decir que eran días naturales y se acaba todo este dilema? Pues no les pareció muy responsable colgar su fe en Jesucristo, lo más precioso, en un hilo tan finito. ¿Y si se venía abajo? ¿Perderían su fe? ¿Cómo la Biblia con toda su sabiduría podría decir algo aparentemente incoherente? En toda la historia del cristianismo, nuestra fe en la inspiración divina de la Biblia y en Jesús de Nazaret como el Mesías resucitado en ningún momento ha dependido de la longitud de los seis días en Génesis 1.

13. Henry M. Morris, *Scientific Creationism* (San Diego, CA, EE.UU.: Creation-Life Publishers, 1974), 250–51.

Al interpretar el libro de Génesis, sale la pregunta de cómo llegaron estos capítulos a las manos de Moisés, a quien se suele atribuir los primeros cinco libros de la Biblia. Esta es una pregunta crucial en el laberinto de la interpretación bíblica. La respuesta a esta pregunta influye enormemente en cómo uno entiende la inspiración divina de la Biblia, pero en especial del libro de Génesis, donde Moisés todavía no aparece. Moderadamente, Henry M. Morris explica su propia teoría de la siguiente manera:

Pareciera ser lo más razonable creer que los registros de Génesis fueron redactados por testigos oculares y luego transmitido a través del linaje de los patriarcas, desde Adán a Noé, Abraham y finalmente... compilados y editados por Moisés... Lo primero (Gn 1:1-2:3) no pudo haber sido observado por ningún hombre, y deben haber sido escritos por el «dedo» de Dios mismo.¹⁴

Esta explicación sobre cómo llegó a escribirse Génesis 1-2 adelanta ya algunas cuestiones de su interpretación. La propuesta parece algo fantástica, aunque claro, Dios lo pudo haber hecho. No se trata de creer que Dios podría haberlo hecho o no, sino si lo hizo o no y por qué lo deberíamos creer. Como la Biblia misma lo demuestra, el dilema es bastante más complicado. Según Morris, Dios ha escrito Génesis 1-2 con su propio dedo y es en esta teoría por la cual ahora se cuelga toda la inspiración divina y la fe en Jesucristo. Esto nuevamente es bastante peligroso para algo tan importante como la inspiración de la Biblia y nuestra fe en Jesucristo. Una interpelación a esta teoría sería la pregunta: ¿por qué la palabra “dedo” (heb. *etsba*) no aparece en todo el libro de Génesis? ¿por qué aparece el dedo de Dios con relación a escribir solamente en Éx 31:18 y Dt 9:10, ambos en relación con las tablas de la ley? Si tanto dependiera de esto, ¿no lo encontraríamos afirmado en la Biblia en algún lugar? Además, Morris mantiene como base de su lógica dos ideas que no son necesariamente bíblicas o científicas: a) Génesis 1 presenta un registro de datos científicos comparables con la idea científica moderna; b) Génesis 1-11 no son tradiciones orales, sino redactados por los mismos patriarcas.

14. Morris, *Scientific Creationism*, 205-6. Por otro lado, el neerlandés Jan C. Janse prefiere creer que Dios le ha mostrado a Moisés en una visión todos los sucesos de la creación. *La tiranía del evolucionismo*, trad. Juan-Teodoro Sanz Pascual, 2ª ed. (Barcelona, España: FELiRe, 1997), 33-37. Gratitud por esta última fuente alertada por Alfonso Roperio.

Esta forma de interpretar la Biblia es prácticamente una historia científica y una guía de autoridad para todo científico. Pero difícilmente pueda brindarnos con buenos indicadores de entender las historias de la Biblia o de cómo interpretarlas. En ocasiones, los promotores de esta interpretación de la Biblia no tienen estudios bíblicos universitarios, sino que son matemáticos, físicos, biólogos o, como Morris, ingenieros. No conozco iglesia que pediría a su pastor estudiar ingeniería para que nos enseñe cómo leer la Biblia. Sin lugar a duda, Dios pueda utilizar grandemente a estas personas y son profesiones muy loables. Pero, la Biblia con todos sus misterios no es tan fácil de comprender.

Preguntémosnos ahora cómo Morris había llegado a interpretar la Biblia y la ciencia de tal manera. Esto realmente es una historia fascinante.¹⁵ Quizá usted ha escuchado alguna vez una de las siguientes frases: “Toda la superficie de la tierra fue cambiada por el diluvio” o “el diluvio ha cambiado toda la geología” o algo como “antes del diluvio todo el ambiente y la tierra fue diferente y que después solo quedaron las ruinas de una creación perfecta”. Estas ideas, curiosamente, han iniciado con la profeta adventista *del séptimo día* Ellen G. White. Ella redactó en 1890 algunas de sus visiones, y en el capítulo llamado “La semana literal”, ella afirma que la creación del mundo fue en seis días literales.¹⁶ ¿Por qué? Porque ella lo vio en una visión. Cabe destacar que *el séptimo día* es base teológica para su denominación. Entre las creencias adventistas figura que las palabras de White son autoritativas para la iglesia.¹⁷

Partiendo de esta visión autoritativa, el geólogo adventista George McCready Price, escribió en 1923 un libro de más de 700 páginas sobre una nueva forma de geología natural. Los últimos capítulos de su libro explican justamente que, anterior al diluvio global, la creación era perfecta y lo que quedó era una creación cambiada, “unas ruinas parcialmente recuperadas”.¹⁸

15. El estudio clásico sobre esta línea de interpretación bíblica se puede encontrar en Ronald L. Numbers, *The Creationists: The Evolution of Scientific Creationism* (Berkeley, CA, EE.UU.: University of California Press, 1993), 184–213.

16. Ellen Gould White, *Patriarchs and Prophets* (Toronto, Canadá: Review and Herald, 1890), 111–16, <http://archive.org/details/patriarchsprophe00whituoft>.

17. Así lo describen en su página web oficial (bajo la sección “el don de profecía”): <https://www.adventistas.org/es/institucional/creencias/>

18. George McCready Price, *The New Geology* (Mountain View, CA, EE.UU.: Pacific Press, 1923), 681–83, <https://archive.org/details/newgeologytextbo00pic>.

Henry Morris, por su lado, se basó fuertemente en estas ideas geológicas y teológicas de Price, y las ha llevado al mundo de los evangélicos, incluso tratando de esconder su fuente, que por algunos habría sido considerada sectaria. En una carta, John C. Whitcomb, el coautor de Morris, reconoció que para sus escritos: “Price y el Adventismo del Séptimo Día juegan un papel crucial como apoyo”. Sin embargo, decidieron no mencionar a Price en ninguno de sus escritos, pidiéndole incluso perdón por adelantado por no citarlo.¹⁹ Sin menospreciar la actual interpretación bíblica, a pesar de estos inicios quizá no tan honorable, la prescripción científica en muchas ocasiones es la manera asumida que debería ser la más correcta. Pero veamos que proponen las siguientes interpretaciones.

2. Días simbólicos

Como lo dice su designación, los días son interpretados de manera figurativa. Esta manera de interpretar los seis días en Génesis 1 tiene sus precursores en Justino Mártir e Ireneo de Lyon, ya en el siglo II d.C. En la actualidad, existen varios seguidores de esta manera de interpretar el libro de Génesis. Es una manera de acomodar la historia de la Biblia como también los datos científicos para que puedan superponerse. Es decir, entiende que Génesis habla de sucesos científicos, pero acepta la longitud de los días de manera analógica.

Un buen representante de esta interpretación es el teólogo y biblista C. John Collins. Él explica que se debe iniciar leyendo Génesis por lo que es y lo que trata ser. Su presupuesto general se fundamenta en la naturaleza del objeto analizado. Como el conocido escritor C. S. Lewis lo había formulado:

La primera calificación para juzgar cualquier objeto, desde un sacacorchos a una catedral es saber qué es, la intención de su efecto y la intención de cómo debe ser utilizado tal objeto.²⁰

Este enfoque no sale de la necesidad de acomodar la Palabra de Dios y los datos científicos observables en nuestro alrededor. Sino que C.

19. Numbers, *The Creationists*, 198–99.

20. Lewis en C. John Collins, “Reading Genesis 1-2 with the Grain: Analogical Days”. En *Reading Genesis 1-2: An Evangelical Conversation*, ed. J. Daryl Charles (Peabody, MA, EE.UU.: Hendrickson, 2013), 73.

John Collins propone que Génesis 1-11 es el inicio de lo que viene en todo Génesis. No se pueden separar las dos secciones, porque los capítulos 12-50 están basados en lo transmitido en Génesis 1-11. En otras palabras, la historia de Abraham y José no hacen sentido, sin la historia de la creación, el pecado y el diluvio.

Para esta manera de interpretar, Génesis 1 no puede ser lo que se suele llamar “prehistoria o protohistoria”. La llave para descubrir el verdadero significado de Génesis 1 está en la naturaleza de esta obra literaria. Independientemente del autor de Génesis 1, quien para C. John Collins es Moisés, lo que Génesis 1 es, debe ser lo mismo que Génesis 12-50. Por lo tanto, Génesis llega a ser la historia de la humanidad y del pueblo de Dios como la entendemos. Esta es también la manera de entender el relato de Génesis 1 de Gleason L. Archer en su conocida *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento*.²¹

Esta interpretación designada *días simbólicos* afirma que el texto de Génesis 1-3 no es precisamente un texto científico, sino «prosa exaltada». Pero se distingue claramente que Génesis 1-3 *no* es poesía, ya que la poesía tiene sus propias maneras de ser interpretada. Es decir que, para Collins, Génesis 1-3 es más que una simple narrativa o historia, pero no llega a ser una poesía. Ya que el estudio literario propone que la poesía es más propensa a utilizar lenguaje figurativo o hiperbólico²² que un relato histórico, para esta interpretación Génesis es *sui generis*, un género literario sin igual. Aunque la historicidad de los sucesos individuales de la creación debe quedar intacta para esta interpretación, los días y el descanso de Dios en el séptimo día pueden ser considerados como figurativos.

Leyendo Génesis 1 de forma 100% literal, aparece el problema de que Dios descansa. ¿Cómo puede Dios descansar? ¿Es que se cansó trabajando? Jesús mismo se defiende al obrar en sábado, diciendo: “Mi Padre aún hoy está trabajando, y yo también trabajo” (Juan 5:17, NVI). Por lo tanto, la explicación dada para el simbólico descanso de

21. *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento*, trad. Edwin Sipowicz y Francisco Liévano (Grand Rapids, MI, EE.UU.: Portavoz, 1981), 204–7. Es curioso que inicia su argumento sobre su interpretación con la acotación de cómo calculan los años los geólogos, terminando nuevamente con un apartado argumentando por ocho páginas en contra de la teoría de la evolución.

22. Una hipérbole es un aumento o disminución excesiva de aquello de que se habla.

Dios es que en realidad había terminado su obra «creadora», pero no había dejado de trabajar a favor de los humanos.

Es más, en Génesis, el séptimo día de la creación no llega a un final como los otros seis que todos concluyen con la frase “y fue la tarde y fue la mañana: el x día”. Este detalle es tomado en cuenta por los defensores de esta interpretación. ¿Por qué no llega a un final el séptimo día? ¿Se le olvidó al redactor ponerlo? El detalle resalta en esta interpretación porque su punto de partida está en el análisis de lo que Génesis es, una obra literaria inspirada, pero una obra literaria.

La interpretación días simbólicos entiende este reposo como algo figurativo y no como algo literal. Para ello se basa en Hebreos 4:3-11, donde se explica que hay un reposo que Dios prometió para su pueblo. La carta a los Hebreos alude a la historia del pueblo de Israel en el desierto cuando Dios promete que los desobedientes “No entrarán en mi *reposo*”. El reposo de Dios aparentemente debe significar algo más que un simple descanso del trabajo ya que, aunque podemos descansar de noche, Dios promete a los creyentes en Jesucristo que entrarán en su reposo. Por esta razón, el descanso de Dios en el séptimo día no debe ser considerado literal, lo que lleva a una interpretación figurativa también de los días mismos. Un buen ejemplo histórico de esta postura la encontramos en Agustín de Hipona (354-430 d.C.), quien lo había explicado diciendo: “Pero el séptimo día no tiene tarde, ni tiene ocaso, pues lo has santificado para que dure eternamente”.²³

A diferencia con la interpretación *prescripción científica*, esta postura no se basa ni en la Biblia inglesa ni en la versión King James, sino que se buscan respuestas en el hebreo, el más cercano al original que tenemos hoy en día.²⁴ Esto ya nos explica que entender Génesis es más complicado de lo que parecía, y que el manuscrito hebreo que realmente tenemos no nos dice mucho, al menos que entendamos el idioma. La barrera del idioma siempre es un problema

23. En Agustín, *Obras escogidas de Agustín de Hipona: Confesiones*, ed. Alfonso Ropero (Barcelona, España: Clie, 2018), 2:503 (13.35, §51).

24. Es importante reconocer que el texto que tenemos hoy en día se basa en una larga trayectoria de tradiciones de copistas y de traductores. El fragmento del texto hebreo (Códice de Leningrado) de Génesis del cual se traducen las Biblias, data del año 1008 d.C. En el siguiente link puede visualizarse el manuscrito en forma digital: https://archive.org/details/Leningrad_Codex/page/n6

para la interpretación más precisa de la Biblia, pero C. John Collins nos ayuda a comprender algo de la «narrativa hebrea» que es una forma de redactar historias de los hebreos. Esto es muy importante, porque explica uno de los detalles que, por ejemplo, la prescripción científica omite.

En síntesis, la interpretación *días simbólicos* atiende a lo literario de Génesis, pero mantiene la historicidad literal en que contiene elementos científicos que son autoritativos. Por ello, los días de la creación y el reposo de Dios son figurativos.

3. Hipótesis de intervalo

La tercera manera de interpretar el primer capítulo de la Biblia lo llamo la hipótesis de intervalo. Esta interpretación fue popularizada vigorosamente por la *Biblia de Estudio Scofield* y la *Biblia de Estudio del Expositor* por Jimmy Swaggart. La cuestión central es el problema del mal: ¿cuándo y por quién se originó la maldad? La respuesta se encuentra en el comentario explicativo del versículo en Gn 1:2: “Y la tierra estaba desordenada y vacía”. La nota explicativa afirma que Dios había creado la tierra perfecta en un inicio como lo dice Gn 1:1: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. ¿Qué sucedió? Pues, estas Biblias explican que un “acontecimiento catastrófico... fue el resultado de la rebelión de Lucifer [Satanás] en contra de Dios, que tuvo lugar algún momento en la eternidad pasada”.²⁵ Si en el primer versículo ya fueron creados cielo y tierra, pero en el segundo versículo la tierra es un caos, ¿qué habrá sucedido?

Esta transformación caótica de la tierra inicialmente perfecta es entendida por la palabra “estaba” en el versículo 2. Las traducciones al español de la Biblia mantienen que este verbo debe traducirse con el verbo “ser”, como lo tiene, por ejemplo, la versión Reina Valera 1960: “la tierra *estaba* desordenada”. Esta traducción sugiere que este era el estado actual de la tierra. Sin embargo, esta palabra que viene del hebreo *jayah*, también puede significar “llegar a ser”. El diccionario Strong, por ejemplo, ofrece las siguientes alternativas de traducción para *jayah*: “existir, i.e. ser o llegar a ser, tener

25. Jimmy Swaggart, ed., *Biblia de Estudio Del Expositor* (Baton Rouge, LA, EE.UU.: Jimmy Swaggart Ministries, 2011).

lugar".²⁶ Por lo tanto, la hipótesis de intervalo entiende que en Gn 1:1 se encuentra la primera acción creadora de Dios, y que en Gn 1:2 se encuentra la consecuencia de la catástrofe que resultó de la expulsión de Satanás y sus ángeles del cielo, o sea que *llegó a ser vacía y desordenada*.

Tocante a la integración de los millones de años que la geología propone, esta interpretación no suele tener problemas. Simplemente los mete entre los primeros dos versículos. De ahí viene su designación hipótesis de intervalo. Aunque para la evolución biológica no hay lugar, que desconecta toda existencia anterior a la actual. Aunque pudieran haber existido seres similares a humanos, estos no tuvieron ningún contacto evolutivo con el Adán del sexto día. El punto de partida de esta interpretación llega a ser una interpretación de los textos bíblicos que sugieren una rebelión celestial (ej. Is 14 y Ez 28) y luego se los introduce en la interpretación de Génesis.

Para esta postura interpretativa, los días son entendidos literalmente como seis periodos de 24 horas. Aquí se parte de una interpretación más dispensacionalista, en el sentido que se divide la historia en diferentes etapas muy específicas llamadas dispensaciones. A partir de allí, el origen del pecado se entiende que haya sucedido entre la creación original y perfecta de Dios (Gn 1:1) y el estado caótico de la tierra posterior (Gn 1:2). Al tratar de acomodar esta interpretación bíblica con la ciencia, los defensores de esta interpretación colocan los datos científicos en los "casilleros conceptuales" que encuentra en Génesis 1. Por ejemplo, el firmamento (Gn 1:6) es considerado la atmósfera y cuando aparece la tierra seca (Gn 1:9) "se refiere a [la aparición de] los continentes que exigió grandes convulsiones de la tierra".²⁷

Aunque la teoría toma en cuenta el texto hebreo, su interpretación se basa en unos pocos comentarios judíos que utilizaron una traducción al arameo del libro de Génesis que se llaman *Midrash*. En los años 1970, Arthur Custance, basándose en anteriores como Thomas Chalmers ya en 1814,²⁸ publicó una defensa de la interpretación

26. James Strong, "היה Jayá", en *Diccionario Strong de Palabras Originales Del Antiguo y Nuevo Testamento* (Nashville, TN, EE.UU.: Caribe, 2002), 116.

27. Swaggart, *Biblia de Estudio Del Expositor*.

28. David N. Livingstone, *Adam's Ancestors: Race, Religion, and the Politics of Human Origins* (Baltimore, MD, EE.UU.: Johns Hopkins University Press, 2008), 83.

del intervalo entre Gn 1:1 y 2. Uno de sus argumentos centrales es la antigüedad histórica de esta teoría. Según Custance, se trataría de una explicación originaria incluso desde antes de Cristo. El rabino muy aclamado en la literatura judía, Akiva ben Iosef, había entendido de la misma manera el intervalo entre los dos primeros versículos de Génesis.²⁹ Sin embargo, cabe resaltar que Rabbi Akiva y varios de sus discípulos son identificados con los propulsores de al menos dos, de lo que más tarde fueran conocidas como las ramas más representadas del misticismo judío (la Cábala y el Merkabá), que más tarde desarrolló el gnosticismo rabínico y luego el gnosticismo judío.³⁰ El gnosticismo siempre ha sido uno de los enemigos más sutiles y fuertes del cristianismo.³¹

A primera vista, la hipótesis de intervalo parece ser una formación de un gran compartimiento entre los dos primeros versículos de la Biblia, para acomodar todo millón de años de la geología o rebeliones celestiales que pudieron haber sucedidos. No obstante, esta interpretación presenta sus propios problemas. El primero es que tiene en su contra toda la tradición de traducción del versículo 2 en varios idiomas.³² Además, da lugar a un peligroso paralelo con el desarrollo del gnosticismo judío. Final —y principalmente, como lo explica bien Bruce Waltke, la gramática del hebreo mismo no permite el significado pretendido de desconectar los versículos. Esto tiene que ver con que ambos versículos, Gn 1:2 y 1:3, inician con la conjunción *vav*, que suele traducirse como “y”, pero es diferente en cada caso. A continuación, se puede ver como la palabra “y” es

29. Arthur C. Custance, *Without Form and Void: A Study of the Meaning of Genesis 1:2* (Brockville, Canadá: Custance, 1970), 13. Custance expande todo su libro argumentando cómo estadísticamente se podría encontrar la forma en que se podría ver este verbo de su manera propuesta.

30. Gershom Scholem, *Major Trends in Jewish Mysticism*, 3ª ed. (New York, NY, EE.UU.: Schocken Books, 1961), 18, 57, 65–66.

31. Alister McGrath, *Heresy: A History of Defending the Truth* (New York, NY, EE.UU.: Harper Collins, 2009), 28. Para una buena introducción panorámica, vea F. García Bazán, “Gnosticismo”, en *Gran Diccionario enciclopédico de la Biblia*, ed. Alfonso Ropero (Barcelona, España: Clie, 2017), 1023–42.

32. La única versión que se pudo encontrar que no se encuentra ni en español ni alemán, es la Living Bible (1971) que lo traduce al inglés como “was” (estaba) y en una nota al pie indica la alternativa “o la tierra llegó a ser”. Incluso la versión Peshitta Siríaca (siglo 1 d.C.) traducida al español y el Pentateuco Samaritano tienen el verbo “estaba” y no “llegó a ser”. En las traducciones del Antiguo Testamento al griego, se encuentran algunas variaciones de las cuales una entre varias tiene el verbo “egeneto” (llegó a ser), pero todas las demás tienen nuevamente, como las demás, versiones del verbo “en” (era/estaba). Aquí hay una lista de lo analizado: <http://tanakh.info/gn1-2>.

empleada de manera secuencial, o simultánea, es decir juntando dos sucesos en secuencia. La Reina Valera 1960 (RV60) mantiene una traducción literal que no respeta este factor gramatical, mientras que la traducción Dios habla Hoy (DHH) sí. Fíjese como en la RV60 la “y” se vuelve una introducción para una secuencia de sucesos, mientras que el “entonces” de la DHH solo utiliza esta introducción en el versículo 3:

RV60	DHH
2 Y la tierra estaba desordenada...	2 La tierra no tenía entonces ...
3 Y dijo Dios...	3 Entonces Dios dijo...

Tabla 1 - Comparación de traducciones de Gn 1:2

Este apartado gramático del idioma hebreo es importante ya que la “y” en Gn 1:3 es la manera de iniciar una nueva sección secuencial, una *vav secuencial*, que indicaría que sigue el orden de sucesos creacionales. Sin embargo, la “y” en el versículo 2 no puede realizar esta función porque es una *vav disyuntiva*, que no puede introducir una frase independiente, sino que *describe* la secuencia anterior.³³ Por lo tanto, la “y” en el v.2 no es una nueva idea, sino que se suma al v.1, donde la tierra es creada y en el v.2 solamente *descrita*.

Parece algo complicado, pero no lo es. En la RV60 cada versículo de Gn 1:1-5 inicia con una “y” donde se podría colocar también un “entonces”, siempre y cuando fuera un orden secuencial y no interrumpiendo la secuencia de las acciones creadoras de Dios. Así funciona el hebreo, pero no el español. La idea del hebreo es bien representada en la DHH, donde la posición de la palabra “entonces” cambia totalmente el sentido de la conjunción. El “entonces” en el v.2 describe la actualidad, mientras que en el v.3 inicia un nuevo apartado secuencial. Por lo tanto, es la gramática hebrea misma la que no permite el enorme intervalo que se propone en esta interpretación de Génesis.

Resumiendo, nos damos cuenta de que la hipótesis de intervalo es bastante compleja. Se basa en ciertas interpretaciones teológicas de otros textos, para luego adaptar Génesis a estas conclusiones.

33. Bruce Waltke, “The Creation Account in Genesis 1:1-3; Part II: The Restitution Theory,” *BibSac* 132.526 (1975): 140. También se puede verificar una gramática del hebreo, como por ejemplo Thomas O. Lambdin, *Introducción al hebreo bíblico*, trad. María Melero y Noé Reyes (Estella, España: Verbo Divino, 2001), 164.

Lastimosamente, esta interpretación no toma en cuenta diversos factores que se requieren para un profundo análisis del texto hebreo.

4. Completa analogía

Quizá nos empiece a parecer que cada intérprete pueda elegir ver las cosas como quiera. En cierto sentido, los límites de la interpretación bíblica no son fáciles de reconocer y dependen de muchos factores. Pero antes de tomar una decisión por una de estas interpretaciones, sería sabio analizar las diferentes opciones, para luego ir quedándonos con la mejor opción. Pasemos entonces a la siguiente opción designada como la interpretación de la completa analogía.

Varios de los padres de la Iglesia estuvieron muy de acuerdo con la completa analogía. Esta interpretación sugiere que Génesis 1 no presenta un reporte histórico de lo sucedido en el inicio del tiempo, sino que es una forma de narrarlo, pero queriendo decir algo diferente. Un muy buen representante de esta interpretación es Agustín de Hipona. Él y los que siguen esta interpretación parten de algunas dificultades que el texto bíblico presenta: si Dios, por definición, no necesita más que un segundo o un momento para pensar en algo para que esto existiera inmediatamente y completamente, ¿por qué, pues, se escribió Génesis 1 como si fuesen 7 días? La respuesta que esta interpretación ofrece es que Génesis 1 presenta un paradigma de lo sucedido y no un reporte con detalles históricos cronológicos como de un crimen o una secuencia científica.

Este paradigma, según la interpretación de la completa analogía, es como una semilla que crece y tiene mucho potencial. Pero esta semilla no se compone de materia biológica sino de un ordenamiento de la verdad teológica. En otras palabras, Génesis 1 se trata de que Dios haya creado todo y sin Dios nada existiese, pero esto no significa que Dios estuvo trabajando en seis diferentes oportunidades por al menos doce horas. Además, así lo explica esta interpretación, la creación significa más bien el ordenamiento de las cosas, como en las secuencias lógicas filosóficas. Esto quiere decir que las verdades dependientes no pueden existir sin las verdades o la verdad independiente.³⁴ Por ejemplo, el ser humano no podría existir sin un

34. Por ejemplo, Agustín pregunta: "¿Es imposible que cielo y tierra fueran hechos primero de la creación, si los ángeles y todos los poderes intelectuales fueran hechos primero?", en *Interpretación literal de Génesis* §3.7.

lugar creado para él, por lo tanto, la tierra es creada en el tercer día y el ser humano viene al final del orden de la creación. La cronología no es el centro de los días, sino la lógica de la narración.

Casi todos los cristianos dirían que en los primeros capítulos de Génesis encontramos verdades muy fundamentales sobre las cuales se basan, por ejemplo, la idea del paraíso, el pecado, Dios como creador, el humano a imagen de Dios, etc. La interpretación de la completa analogía sugiere que Génesis no explica cómo fueron creados todos estos conceptos, sino que Dios se comunicó en una forma para que le pudiésemos seguir la lógica. En cierto sentido, parece tener algo de razón esta interpretación, pero por la otra parte parece sacarle cualquier índole de eventos históricos. Pero dejar a Génesis sin historicidad no es lo que la completa analogía sugiere. El paradigma de los siete días, por ejemplo, se presta para la semana de trabajo y el descanso como lo encontramos en el mandamiento de cuidar el día de descanso (Éx 20:8-11). Pero esto no necesariamente implica seis días de cansancio para Dios.

La forma de interpretar analógicamente el Antiguo Testamento es fuertemente subrayada por Agustín. Es más, todavía sigue siendo la manera más normal de interpretar el templo y los sacrificios que siguen siendo conceptos empleados en la iglesia cristiana, pero tienen significados paralelos a los del Antiguo Testamento. Algunos seguidores de la interpretación de la completa analogía la llevaron a tal grado que decían que Adán y Eva eran seres puramente espirituales al inicio, y recién al ser echados del edén eran vestidos, como lo dice la Biblia, “vestidos de pieles”, lo que entendían como la piel de nuestros cuerpos físicos. Entre estos se encontraban el filósofo judío Filón (20 a.C.-45 d.C.) y Orígenes de Alejandría (184-253 d.C.).³⁵

La versión moderna de esta interpretación no es llevada a tal extremo del puro significado figurativo, sino que se aferra fuertemente al mensaje paradigmático. Con esto, Génesis 1 se desprende de lo puramente *histórico*. Pero no en el sentido de que Dios no haya creado el universo, sino que se aboga que Génesis 1-11 no trata de presentar un reporte historiográfico moderno, sino que se trata de un paradigma para un mundo lógico y coherente al cual logra dar sentido a todas las cosas.

35. Filón en *Quaest. Gen.* I.53 y Orígenes en *Comentario sobre el Génesis* 124,2-125,8.

Naturalmente, teniendo a teólogos como Agustín de su lado, esta interpretación se hace fuerte. Sin embargo, demostrando algo de sus flaquezas, se suele cuestionar lo siguiente: 1) ¿cómo se explica entonces las genealogías desde Adán a Noé y de Noé a Abraham? ¿No hay una conexión histórica bien clara? 2) ¿cómo se mantiene entonces que Pablo se refirió al primer hombre como Adán y Jesús siendo el postrero? (1Co 15:45). Además, se suele señalar que parece presentar simplemente un origen mitológico más entre todos los demás que se conocen. Aunque la interpretación de la completa analogía tiene sus puntos muy interesantes e importantes, también tiene sus debilidades en no tener una respuesta clara a estas preguntas.

5. Historia en su contexto cultural

Las primeras dos interpretaciones, habían presentado un fuerte enfoque en lo puramente histórico. En contraste, la completa analogía pareciera carecer por completo de un ancla histórico. Por su lugar, la interpretación *historia en su contexto cultural*, como ya lo delata su designación, toma muy en serio el contexto cultural de lo que se encuentra en Génesis 1. Esta interpretación se basa en que Dios no solo utilizó el idioma, sino también las formas de escribir de la cultura de las personas a quien Dios haya inspirado para redactar la Biblia. En otras palabras, Génesis está escrito en hebreo en un contexto muy antiguo que es sumamente diferente a nuestro contexto moderno. No podemos esperar de Génesis, siendo de un contexto tan antiguo, que aclare todas las preguntas moleculares o genéticas que tengamos hoy en día.

A veces encontramos analogías muy interesantes entre la narración de la creación en Génesis y la ciencia moderna. Por ejemplo, la luz que fue creada primero suele ser conectada con el *Big bang*. A primera vista pareciera que la Biblia ya tiene toda la ciencia, pero al llegar al punto en que Dios separó la luz de las tinieblas, nos preguntamos cómo encajaría esto en nuestra ciencia ya que para la física moderna la oscuridad es simplemente ausencia de luz. Pero esto no es lo que Génesis trata de comunicarnos.

La manera de interpretar el significado de Génesis 1 como una *historia en su contexto cultural*, llega muy cerca de lo que C. S. Lewis pretendía con su sugerencia de juzgar alguna cosa. Él decía que se

necesita saber qué es lo que se analiza, para poder explicar la intención y el modo de aplicación de lo analizado. Entonces, ¿qué es Génesis? Esta interpretación argumenta que Génesis 1 no puede ser un registro histórico científico de modo moderno, sino un texto literario con un género que debería ayudarnos a encontrar el sentido de este texto. Nuevamente surge el debate del género literario del primer capítulo en la Biblia. ¿Es un relato simbólico, un registro científico o qué pretende Génesis 1 presentar? Como Génesis 1 es un texto, Tremper Longman, uno de los conocidos representantes de esta interpretación, sugiere que la mejor manera de poder entender a Génesis 1 es encontrar otro texto que tenga un género literario lo más cercano posible a lo que encontramos en Génesis 1. Esto no es decir que Génesis no sea inspirado por Dios, sino que mantiene formas culturales de expresarse de su época y contexto que no conocía y ni le interesaban los átomos o los años luz.

A lo largo del siglo XIX, solo unos pocos biblistas cristianos han apoyado esta idea, porque poco se conocía sobre los estudios de los géneros literarios aplicados a la Biblia. El biblista alemán Herman Gunkel (1862–1932), había fundado el método conocido como la crítica (o estudio) de las formas literarias. Este método era muy bueno para detectar similitudes en géneros literarios de diferentes textos. Una de las formas modernas es la poesía que se detecta mediante la rima, el ritmo y los versos. Algunos ejemplos en la Biblia son la narrativa, los salmos, las cartas o las parábolas. Pero los resultados debían, según Gunkel, ser géneros literarios puros. Es decir, si los salmos tienen una forma y hay uno que no sigue totalmente la forma, no debía ser considerado más como salmo o debía ser considerado escrito por un autor diferente que no sabía escribir un verdadero salmo.³⁶ Sin embargo, unos 50 años después, se pudo notar un enorme acercamiento de biblistas cristianos a este método, ya que se habían dado cuenta de que los géneros literarios puros no existen, pero el reconocimiento de estos géneros tenían un enorme potencial para la explicación de varios textos muy complicados en la Biblia.³⁷

36. Juan María Tellería, "Géneros literarios", en *Gran Diccionario enciclopédico de la Biblia*, ed. Alfonso Ropero (Barcelona, España: Clie, 2017), 986–7.

37. Tremper Longman, "Form Criticism, Recent Developments in Genre Theory, and the Evangelical", *WTJ* 47.1 (1985): 46–67. Se podría comparar con el estudio de personalidades, cuando se habla del flemático o del iniciativo, siempre se explica que no existe

En síntesis, el texto de Génesis 1 no representa una manera moderna de explicar los orígenes, sino que es comparado con maneras de ver la realidad experimentada en el *Antiguo Oriente Próximo* (AOP).³⁸ Se trata de buscar conceptos similares entre los diferentes textos para explicar, por ejemplo, qué significa que al comienzo se separen las aguas. Si entendemos por aquello la atmósfera y los océanos estamos pensando nuevamente en conceptos modernos. Es muy común que en la literatura del AOP, por ejemplo, encontremos que *las aguas* representan una *fuerza caótica* y hay que domarlos para que no obren contrarios a la vida. En contraposición, *la tierra* está a favor de la vida y es una figura literaria bien mansa que produce plantas y animales. Eso es también lo que encontramos en la Biblia: “y dijo Dios: Produzca la tierra vegetación” (Gn 1:11); “entonces dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes” (Gn 1:24).

Mediante esta manera de análisis, los eruditos han encontrado entre las culturas vecinas a la hebrea, varios textos bastante cercanos y muy parecidos a los de la Biblia. Las culturas que cuentan con los textos más cercanos son la egipcia, la mesopotámica (babilónica), y la siria-palestina. Entre los más conocidos de los textos paralelos a Génesis 1-11 tenemos la *Enuma Elish*, la *Epopéya de Guilgamés*, *Adapa y el viento sur*, el *Himno a Ptah*, el *Himno a Ra y Inuma Ilu (Atrajasis)*.³⁹

Cabe destacar que estos textos no son totalmente iguales. Algunos son claramente himnos, otros son poemas y también hay narrativas. Pero tienen puntos de contacto muy importantes con Génesis 1-11: 1) el género literario de una cosmogonía; 2) oraciones y formulaciones paralelas; 3) el motivo de la historia; 4) los temas ideológicos y teológicos; 5) las muy similares tramas o desarrollo de las historias; 6) los lugares, los nombres y los sucesos compartidos.⁴⁰

la personalidad pura. Son más bien representaciones de polaridades. Este argumento también es utilizado por el gran biblista Luis Alonso Schökel, *Hermenéutica de la palabra: interpretación literaria de textos bíblicos*, 242–56; donde explica el desarrollo histórico del análisis literario de la Biblia. Schökel es uno de los grandes analistas literarios de la Biblia que ha presentado mucha apertura al entendimiento de los significados intencionados de los escritos bíblicos.

38. Al mismo territorio también se lo denomina como Creciente fértil u Oriente bíblico.

39. Estos y varios textos más se encuentran en Víctor H. Matthews y Don C. Benjamin, *Paralelos del Antiguo Testamento: leyes y relatos del Antiguo Oriente Bíblico*, trad. Ramón Díez Aragón (Santander, España: Sal Terrae, 2004).

40. Matthews y Benjamin, *Paralelos del Antiguo Testamento*, 357.

Todo esto brinda al lector de la Biblia una tremenda caja de herramientas para poder adentrarse a estos textos tan antiguos como el de la Biblia.

La interpretación *historia en su contexto cultural* explica que los días de Génesis 1 son intencionados a interpretarse como días literales. Pero esto no significa que sea un recuento histórico, sino más bien un tratado teológico. El relato de Génesis 1 contacta y encara en muchas ocasiones otros relatos del AOP. De esta manera, con su forma de transmitir su mensaje, Génesis revela su clara conexión con el mundo del AOP. En este sentido, para esta interpretación los primeros tres días son el ordenamiento de los espacios o las esferas: a) Día 1: luz y oscuridad; b) Día 2: cielo y aguas; c) Día 3: tierra (Gn 1:3-13). Una vez que los espacios o las esferas fueran establecidas, estas son llenadas con los habitantes de cada esfera: a) Día 4: sol, luna y estrellas; b) Día 5: aves y peces; c) Día 6: animales y humanos.⁴¹

Estas ideas también las encontramos, por ejemplo, en la *Enuma Elish*, un texto babilónico de la creación. Para estos babilonios el dios creador es Marduk. En una batalla cósmica, Marduk vence y divide a un dios demonio llamado Tiamat, quien representa las aguas profundas o saladas. Marduk somete a Tiamat y dividiéndola, divide las aguas, para la creación.⁴² No solo encontramos la idea similar de la división de las aguas, sino que las aguas o el mar pueden significar una fuerza caótica como lo vemos tantas veces también en la Biblia. Los mejores ejemplos son la división de ellas en tres relatos claves: la creación, el mar rojo durante el éxodo, luego el Jordán para entrar a la tierra prometida. También en el Nuevo Testamento esta idea es muy bíblica, cuando Juan habla de la tierra y cielo y explica que el mar no será más.⁴³

Por otro lado, también existen claras diferencia entre Génesis 1 y los textos paralelos. En la misma *Enuma Elish*, las lumbreras como el sol, la luna y las estrellas son todos dioses, y los humanos son creados para que trabajen y que los dioses puedan descansar. Esto es totalmente revuelto en Génesis, donde las lumbreras son creación de Dios y los humanos son creados como clímax de la creación.

41. Longman, "What Genesis 1-2 Teaches (and What It Doesn't)". En *Reading Genesis 1-2: An Evangelical Conversation*, 105.

42. Tablilla I:2-5; IV:135-141.

43. Gn 1:6-7; Éx 15:4-5; Jos 4:6-7, 23 y Ap 21:1.

Pero en contraposición con los textos paralelos, el texto bíblico no es un cuento de alabanza teológico. La interpretación *historia en su contexto cultural* acepta la conexión histórica mediante las genealogías, aunque lo deja ser *una historia teológica* que cuenta los comienzos en formas arcaicas y cargadas de teología. Esto acrecienta la probabilidad de un lenguaje figurativo, que por su parte desencadena a Génesis 1 de la historia científica moderna. En síntesis, Génesis 1-11 sigue siendo historia, pero no debe ni quiere concordar con la historia como la entendemos hoy en día con nuestros descubrimientos científicos.

Esta interpretación es a veces acusada por no tomar en cuenta la historia del mundo de la Biblia, dando así lugar únicamente a la historia de la ciencia moderna. Aunque podría suceder que interpretando la Biblia así, se da más lugar para la ciencia moderna en definir la realidad, pero se debe reconocer que casi todos los lectores de la Biblia hoy en día aceptan, por ejemplo, una tierra esférica y descartan creer en una tierra plana. Por su lado, la Biblia presenta claramente una constelación cosmológica con una tierra plana y varios elementos que causarían problemas con lo que los cristianos creen sobre la realidad hoy en día.⁴⁴ Longman diría que todos estamos influenciados por las explicaciones científicas de nuestros días, por lo que no deberíamos imponer nuestro entendimiento moderno a Génesis 1, sino dejar que hable en su propio contexto.

Además, como nos podemos dar cuenta, se requiere de más tiempo y espacio para poder explicar cómo es que se llega a esta interpretación, en comparación con las interpretaciones anteriores. Esta siempre ha sido la ventaja de las interpretaciones *prescripción científica* y la de los *días simbólicos*. Estas son mucho más fáciles de explicar y sumamente atractivas para el cristiano que busca una respuesta instantánea y simple. Pero como hemos visto, la cuestión de la interpretación de Génesis es bastante compleja. Y es justamente por ello, que echaremos un vistazo a la sexta interpretación de Génesis 1.

6. Cosmología antigua

En base a que las conexiones entre Génesis y las culturas contemporáneas al pueblo hebreo son fuertes e ineludibles, varios eruditos

44. Comparar 1Sa 2:8; Sal 104:5; Job 28:4; Is 11:12; 40:22; Ez 7:2; Mt 4:8; Ap 7:1.

consideran a Génesis 1 más bien como una forma de conceptualizar el mundo compartiendo más las ideas con las culturas antiguas que con la ciencia moderna. Es decir, Dios se ha comunicado a través de la cultura y pensamiento del redactor de Génesis para que las culturas contemporáneas a este lo pudieran haber entendido. Si Dios quiso que su pueblo entendiera el texto ya en esos tiempos remotos, deberíamos preguntarnos qué es lo que habrían entendido. Esto nos obliga a reconsiderar lo que nosotros entendemos al leer el relato bíblico. Si Génesis habla de la palabra *agua*, el pueblo de Dios no habrá entendido H₂O o un líquido transparente, incoloro, inodoro e insípido. Estos son conceptos modernos que tenemos nosotros. Eso no es decir que no sea inspirado por Dios, o que el agua de entonces no era H₂O, sino que el texto comunicó algo diferente al pueblo hebreo de lo que nosotros escuchamos.

Cuando se intenta juntar e integrar estos diferentes elementos conceptuales del relato bíblico que comparte con el mundo antiguo, como por ejemplo las fuerzas caóticas y la fertilidad de la tierra, es como armar un rompecabezas. Pero este no tiene una forma rectangular y no se puede iniciar simplemente por los bordes, es mucho más complicado una vez que se comienza a intentar. A pesar de lo difícil que pareciera este ejercicio, la aglomeración y unión de estos elementos ha resultado en lo que se podría llamar una bella cosmología.

Es por ello que designamos a esta interpretación una *cosmología antigua*. A la pregunta ¿qué es Génesis 1? esta interpretación explica que es una manera de describir qué es la realidad en la que vivimos, cómo es esta realidad y cómo se experimenta o de qué manera influye en nosotros; es decir una cosmología bien elaborada. John Walton es quizá el representante más conocido de esta manera de encarar Génesis 1.⁴⁵

Al compararse esta cosmología con las demás que encontramos en los textos del antiguo Oriente, Génesis 1 parece encajar muy bien a este género literario. Lo que esto significa es que presenta una manera de hablar del mundo, pero no como una máquina biológica

45. Walton, *Mundo Perdido de Génesis*; John H. Walton, "Reading Genesis 1 as Ancient Cosmology", en *Reading Genesis 1-2: An Evangelical Conversation*, ed. J. Daryl Charles (Peabody, MA, EE.UU.: Hendrickson, 2013), 141-69. Esta sección se basa en estos dos textos. Ver también Jon D. Levenson, "The Temple and the World", *JR* 64.3 (1984): 275-98 sobre el cual Walton construye ampliamente.

ni un conjunto de muchos elementos moleculares. Walton sugiere que la concepción del mundo según Génesis más bien se enfoca en las funciones de los componentes y no en lo material. Él estaría de acuerdo con la interpretación de la *historia en su contexto cultural* en considerar los textos paralelos para entender a Génesis. Sin embargo, da un paso más allá al entender los diferentes textos no solo como obras literarias, sino como diferentes concepciones del mundo.

Los días de Génesis 1 para la interpretación de la *cosmología antigua* son días de 24 horas, pero son formas de hablar acerca de la organización del cosmos. Aquí son entendidos como las secciones que separan la creación de las funciones y la instalación de los funcionarios. En el día 1-3 son establecidos los límites de los lugares con sus funciones, como las habitaciones de una gran casa, y en los días 4-6 se establecen los funcionarios de cada una de estas habitaciones. Así la casa funcionaría según el diseño del creador. Podríamos hablar de un arquitecto, que diseña un hogar de acuerdo con los moradores y a lo que debería suceder allí. No se trata tanto de la ingeniería material de un edificio frío y muerto, sino más bien de una formación de un hogar vivo.

Para la interpretación de la *cosmología antigua* todo se basa en el orden y el funcionamiento de los poderes en juego, no en la maquinaria biológica o la existencia o inexistencia de elementos, a lo que la ciencia moderna nos empuja a pensar. En este sentido, Dios mismo sería quien prepara su propio cosmos o su reino, para luego “descansar” en él. Además, ya que el séptimo día no termina en el relato bíblico, como ya nos había indicado Agustín de Hipona, el “descansar” no significa que Dios estaba cansado de su labor, sino más bien que Dios al final estaba gobernando en paz en su paraíso, como una casa de verano en la que plantó su jardín.

Este descanso aparece también en Dt 12:10, cuando Moisés explica a los israelitas que, al cruzar el Jordán, Dios “os dará *reposo* de todos vuestros enemigos alrededor, y *habitaréis* seguros”.⁴⁶ Este reposo obviamente no significa que no trabajarán nunca más, sino que habrá una paz ordenada para que la vida pueda ser vivida de

46. En Dt 12:10 no aparece la palabra *shabat* como en Gn 2:2, sino *nauj*. Estos dos verbos hebreos que son usados para “descanso” son sinónimos y utilizados sin distinción. En Gn 2:2 aparece *shabat*, pero Éx 20:11 dice: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y *reposó* en el séptimo día”, utilizando la palabra *nauj*.

acuerdo con la voluntad del creador. Sin embargo, una pregunta todavía queda no resuelta: ¿dónde descansa Dios? A esto responde el Salmo 132, específicamente en los versículos 7-8 y 13-14. Aquí la morada de Dios es el tabernáculo o el templo sobre el cual Dios mismo dice que “este será para siempre mi lugar de reposo”. Esto sugeriría que el cosmos podría considerarse como un templo en el que descansa Dios. Génesis 2-3 explicaría entonces porqué este mundo dejó de ser lo que había sido en sus inicios. Es decir, la desobediencia humana en Génesis 2-3, ha dado lugar al desorden general en este mundo, por lo que seguimos esperando al reposo eterno.

Teniendo en cuenta estas concepciones bíblicas y revisando si realmente se pudiera tratar de unas ideas compartidas con las demás culturas en este mundo arcaico, Walton encuentra varios textos paralelos a esta concepción de la realidad. Uno de los paralelos más claros está en la fundación de la ciudad del dios Marduk, que era considerada sagrada para los babilónicos:

*Ninguna morada santa, ninguna casa para los dioses había sido
construida...
no había aparecido planta alguna, ningún árbol había sido creado...
Las profundidades no se habían construido... no se había creado
ninguna morada santa, ninguna morada de los dioses, ninguna
vivienda para ellos. Todo el mundo era mar...
Los dioses... lo llamaron sublimemente “Ciudad santa, morada
placentera”.
Marduk ... creó tierra y la apiló ... para asentar a los dioses en una
vivienda confortable.⁴⁷*

Aquí podemos notar varias similitudes con el texto de Génesis 1. La morada o casa de Dios se conecta con las plantas, árboles y profundidades. La realidad caótica era solo mar, a la que había que instalar una tierra firme para poder construir su morada confortable. Estas conexiones nos indican que, en el antiguo Oriente, las palabras utilizadas como también el hablar de creación no tiene tanto que ver con elementos científicos sino más bien con una proclamación de dioses sobre el cosmos.

47. De “Marduk, creador del mundo” según la traducción del inglés de Benjamin R. Foster, *Before the Muses: An Anthology of Akkadian Literature*, 3ª ed. (Bethesda, MD, EE.UU.: CDL Press, 2005), 488.

Si esto fuera así, ¿por qué razón entonces Génesis presenta la creación en siete días? ¿De qué se trata esto? En términos de este contexto de una *cosmología antigua*, los *siete* días son una referencia a la inauguración del templo cósmico de Dios. Esta idea no viene de afuera de la Biblia, sino del ejemplo de la construcción del templo en 1Re 6:37-38, donde se nos dice que su construcción duró *siete* años. La inauguración duró *siete* días, añadiendo un ayuno de *siete* días (1Re 8:65; 2Cr 7:9). Así también, el tabernáculo en Éxodo 35-40 es otro ejemplo. Aquí se adjunta el hecho de la inauguración del tabernáculo que ocurre durante el Año Nuevo (Éx 40:1). Esta conexión entre la celebración del Año Nuevo y la celebración del templo cósmico también se encuentran en los textos mesopotámicos, pero todo esto para su propio dios.⁴⁸

Aunque esta interpretación pueda sonar algo extravagante y desconocida, leer Génesis 1 como una cosmología antigua puede aportar enormemente en su significado, sobre lo que intenta comunicar y sobre su intención hacia sus lectores. A pesar de todo lo positivo de esta interpretación, algunos estudiosos han disputado: 1) el sobreénfasis en que *solo* se trata de funciones y no de materia; 2) que se basa demasiado en los conceptos de los textos del antiguo Oriente y; 3) que relega toda pregunta sobre lo histórico o no histórico.

Sin embargo, en su defensa debemos admitir que utiliza de una manera extraordinaria los textos del género más cercano, tomando el contexto histórico seriamente en cuenta. La interpretación denominada *cosmología antigua* nos muestra lo lejano que está el texto bíblico de nuestra propia manera moderna de describir la realidad. Así también, nos muestra que un autor bíblico pudo utilizar su cerebro al redactar, a pesar de nuestro reflejo de pensar de la Biblia como un dictado divino. Esta interpretación no necesariamente es nueva, pero sí poco conocida.

CONCLUSIÓN

A lo largo de la historia de la cristiandad la interpretación de Génesis 1 ha sido objeto de diálogo y reflexión. Iniciando con los padres de la Iglesias, desde el momento que se escribieron los textos de

48. La *Enuma Elish* era recitada cada año durante la celebración del Año Nuevo.

la Biblia actual, hasta llegar a los más nuevos descubrimientos de estudios bíblicos sobre lo que Génesis 1 trata de anunciar. Habiendo comparado las maneras más utilizadas de interpretar el relato, quizá se nos viene la duda que si realmente existe una sola manera correcta de interpretar la Biblia. Pareciera ser que cada cual elige lo que quiere creer y ya. Lo que nos puede ayudar en esta situación son dos cosas: 1) reconocer que ninguno de nosotros tiene toda la verdad y que esto es más un diálogo que una guerra entre los cristianos; 2) aunque no existe interpretación alguna que claramente es 100% superior a todas las demás, sí notamos que algunas de ellas toman en cuenta una evaluación más amplia en su interpretación, mientras que otros parecieran ser más una reacción hacia la amenazante narrativa del materialismo científico.

Si nos fijamos en las seis interpretaciones, nos damos cuenta de que todas parten de la idea de la inspiración divina del texto. No nos hemos concentrado ni en aquellas interpretaciones que no reconocen una inspiración divina, ni en las de otras religiones. Todas estas interpretaciones tratadas aquí son propuestas por personas que creen en la Biblia como inspirada por Dios, y buscan seguir su voluntad y la de su hijo amado Jesucristo. Es por esto que el diálogo sobre la interpretación de la Biblia no debe ser una simple reacción contra los argumentos ateístas, sino una manera en que podamos dejar hablar la Biblia misma en su propio lenguaje y su propia cultura.

En el siguiente capítulo echaremos un vistazo a Génesis 1 mismo y trataremos de mostrar las fortalezas y debilidades de las diferentes interpretaciones. Para poder entender en una forma sintetizada las diferentes interpretaciones tratadas, presento una tabla con los modelos de interpretación y sus aplicaciones a los conceptos de Génesis 1:

MODELO DE INTERPRETACIÓN	1. Prescripción científica	2. Días simbólicos	3. Hipótesis de intervalo	4. Completa analogía	5. Historia teológica	6. Cosmología antigua
Días	Días literales	Periodos de tiempo, mostrando el orden de la creación	Días literales	Figurativos, los días son los avances del entendimiento humano	El autor quiere que imaginemos 2x3 días literales como pasos del orden creacional	Orden y énfasis escaldado hasta el séptimo día
Significado de crear	Crear lo material de la nada	Crear lo material de la nada	Crear lo material de la nada	Iluminar	Crear (no necesariamente de la nada)	Dar funciones (no material)
Genealogías	Continuación biológica de la población mundial	Continuación biológica de la población mundial	Continuación biológica de la población mundial	-	Continuación de la narrativa	Comienzo de sección
Gn 1:1	Actividad creadora	Actividad creadora y no una introducción	La primera actividad creadora, luego viene la re-creación	La única actividad creadora	Introducción	La única actividad creadora
Género Literario	Historia científica	Gn 1-11 "prehistoria, protohistoria", Gn 1-2:3 prosa exaltada, casi una canción	Historia científica	Narrativa (pasos de explicación humana)	Historia teológica	Un himno, inauguración del templo cósmico
Propósito	Explicación de la creación	Paradigma del ciclo de Dios de la semana humana: trabajo-descanso	Explicación de la creación y de la rebelión de Satanás en el cielo	Revelación adaptada de Gn 2:4	Explicación de la realidad pervertida y destructiva del lector	Inauguración del templo (explicar el orden)
Relación con el Antiguo Oriente Próximo	Ninguna	Estructura similar a Gn 1-11	Ninguna	Algunas, pero las sobrepasa en lo retórico	Paradigmas paralelos, puntos textuales de contacto	Similar en ordenar funciones y paradigma para el templo cósmico
Uso del NT de Gn 1	Literal	Figurativo / arquetípico	Literal	Alegórico	Figurativo / arquetípico	Figurativo / arquetípico
Relación con la ciencia	La Biblia determina la ciencia	La Biblia se puede adaptar a la ciencia	La Biblia determina la ciencia	Cristianos deberían aceptar descubrimientos científicos	La ciencia puede informar la lectura de la Biblia	La ciencia es importante como cosmología moderna
Presuposiciones	La ciencia se adapta a la Biblia y la Biblia dicta la ciencia	La ciencia es limitada por la escritura y sentido común	La ciencia se adapta a la Biblia	Dios no necesita tiempo para crear algo	Conocimiento científico, fuerza al cristiano a leer de nuevo su Biblia	El género literario cosmológico define el significado de Génesis 1

Tabla 2 - Comparación de modelos interpretativos de Génesis 1